



MENSAJE PARA EL ENCUENTRO ALFONSIANA EN LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD, 2011

Implantados y Edificados en Jesucristo – Firmes en la Fe

(Tema para la Jornada Mundial de la Juventud)

1. Introducción

Como llegamos al final de la ‘Alfonsiana’, nuestra Jornada de Encuentro Redentorista, me gustaría agradecerlos por vuestra presencia aquí con nosotros. Estoy agradecido por la oportunidad de hablar con vosotros directamente acerca de nuestro ministerio pastoral juntos como juventud y jóvenes adultos, Misioneros Redentoristas, líderes y nuestros asociados y compañeros.

a. Tema para la Jornada Mundial de la Juventud y la Experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud



Implantados y Edificados en Jesucristo – Firmes en la Fe

El tema para la Jornada Mundial de la Juventud ha guiado nuestra preparación y nuestras celebraciones para hoy. En nuestra reflexión y oración, en nuestra canción y celebración, nosotros proclamamos alto y claro que estamos implantados y edificados en Jesús nuestro Redentor. Estamos firmes en nuestra Fe. Como San Alfonso, nosotros queremos continuar creciendo en nuestra relación personal con Jesús durante todas nuestras vidas. Hemos experimentado esta grandiosa oportunidad con otros discípulos de Jesús de todo mundo. Esta noche, toda esta experiencia alcanzará el punto más alto con la Vigilia y la Misa mañana con su Santidad el Papa Benedicto XVI. El Espíritu verdaderamente nos ha emocionado a todos nosotros y nos ha transformado pero la experiencia y el espíritu de la Jornada Mundial de la Juventud debe continuar ya que volveremos a nuestros países, a nuestros hogares y a las iglesias de nuestras comunidades.

b. El Compromiso de los Misioneros Redentoristas y nuestros Compañeros al Ministerio de la Juventud y los Jóvenes Adultos en el Mundo actual

Este Encuentro Alfonsiano ha confirmado una vez más que los Misioneros Redentoristas y nuestros compañeros y asociados están comprometidos con Vds. al ministerio con la Juventud y los Jóvenes Adultos. No puedo enfatizar suficientemente lo importante que dicho compromiso es para todos nosotros – los jóvenes y los no tan jóvenes, las mujeres y los hombres de fe, procedentes de tantas culturas y de tantas partes del mundo.

Os hago un llamamiento a todos vosotros – a los misioneros Redentoristas, a los asociados Redentoristas y compañeros, hombres y mujeres jóvenes – para la renovación de vuestro compromiso personal a este ministerio. ¡Comprometámonos juntos para llevar esta Buena Nueva de Jesús a los jóvenes de todo el mundo! De esta manera, la Jornada Mundial de la Juventud seguirá emocionando nuestras vidas y creará una diferencia en nuestro mundo.

2. La Realidad del mundo contemporáneo donde vivimos

Hermanas y hermanos, no olvidéis que vivimos en el mismo mundo que compartimos con diferentes personas – los creyentes y los no creyentes, los Cristianos y los no Cristianos, los jóvenes y los mayores. Vivimos en el mundo actual, con todas sus alegrías y penas, esperanzas y desilusiones. Este mundo es el único mundo que existe y es nuestro hogar común.

a. Las esperanzas y los regalos

Nuestro mundo es un mundo con muchos regalos y muchas esperanzas. Los avances de las nuevas tecnologías ofrecen la curación de enfermedades y la posibilidad de alimentar la población mundial. Los avances de los medios de comunicación hacen el mundo mucho más pequeño y mejor capacitado para la comunicación y la distribución. Por tanto, es ahora posible para todos nosotros un compromiso más completo y directo para trabajar por la justicia y la paz, por la educación y el respeto. Nos atrevemos a esperar que podemos marcar la diferencia. Podemos compartir la Buena Nueva de Jesús con nuestros hermanos y hermanas de maneras nuevas y emocionantes. Ya podemos comenzar a apreciar las diferencias y la rica variedad de culturas como regalos para enriquecernos en lugar de amenazarnos y separarnos. La Jornada Mundial de la Juventud es un excelente ejemplo de ello. Toda esta semana es testigo de la posibilidad real que nuestras esperanzas pueden convertirse en nuestra realidad. El compartir que acabamos de experimentar hoy desde todas partes del mundo confirma nuestras mejores esperanzas y refuerza nuestra fe.

b. Los retos y las desavenencias

Sin embargo, esto no es toda la historia acerca de nuestro mundo. Nuestro mundo también está deshecho y es frágil. Nuestro mundo está aun más dividido por la guerra y la violencia. Vemos los efectos de esto cada día en las noticias. En nuestro mundo, la masacre de la gente joven en Oslo, Noruega – y de hecho sucede.

Nuestro mundo incluye las personas de Somalia que sufren de hambre por sequía y están afligidas por el derramamiento de sangre. Al margen de nuestra sociedad y en las afueras de nuestras ciudades, podemos encontrar muchos jóvenes desamparados, afligidos y con problemas. El ser humano continúa dañando el ecosistema mundial. El tráfico de seres humanos – especialmente mujeres y niños – esclaviza a nuestras hermanas y hermanos. Todos sabemos que nuestro mundo está tremendamente deshechos. Resulta ser un gran reto en este mundo – tanto hermoso como deshecho – como para permanecer firmes en la fe y compartir con los demás nuestra relación con Jesús de manera que aporte esperanza.

No podemos responder solos a este reto. Solo podemos vivir el tema de esta Jornada Mundial de la Juventud a través del poder del Espíritu Santo. Necesitamos edificarnos cada uno en Jesucristo. Estar firmes en la fe significa profundizar nuestra amistad y relación con Jesucristo en el Espíritu y como miembros de su cuerpo.

3. Edificados en Jesucristo (1 Corintios 12 – 13) – Para ser parte de su Cuerpo en el mundo es ser más humano en Jesucristo, un completo ser humano (Constitución 19)

Juntos somos el Cuerpo de Cristo. Somos llamados más y más a crecer en la plenitud de Cristo que esto es lo que significa ser edificados en Jesucristo. Recordad que Dios nos envió a Jesús como uno de nosotros. Jesús, la Palabra de Dios, eligió transformarse en ser humano. Jesús ampliamente comparte nuestra humanidad de todas las maneras así como nosotros como seres humanos. La Iglesia nos enseña que Jesús nuestro Redentor ve con los ojos humanos. El oye con los oídos humanos. Jesús saborea y huele con los sentidos humanos. El palpa la verdadera carne y sangre con manos humanas. Jesús nuestro Redentor piensa con una mente humana y ama con un corazón humano. Estar edificado en Cristo significa convertirse en un ser humano igual que Jesús es completamente humano.

Nunca olvidar que seguir a Jesús no significa renunciar a nuestra humanidad pero ser más humano. Para desarrollar nuestra humanidad, necesitamos desarrollar nuestros cinco sentidos y nuestro sexto sentido también. Me gustaría sugerir que usemos la imagen de estos sentidos como un símbolo concreto de cómo edificarnos en Jesús y cómo hacer crecer nuestra relación con él y con los demás.

a. El Primer Sentido: La Vista

¿Cómo sería ver el mundo como Dios lo ve? ¡Bien, primero de todo, Dios ve todo lo que el creó como bueno! Dios ve los hombres y las mujeres como muy buenos.

Para ver el mundo como Dios lo ve significa que aprendemos a ver con los ojos de Jesucristo. ¿Cómo ve Dios el mundo? Donde otros ven pecadores, Jesús ve los hijos de Dios – aunque sean ovejas descarriadas. Donde otros ven enemigos, Jesús ve hermanos y hermanas – aunque necesiten ser reconciliados. Donde otros ven el mundo como un recurso para ser explotado, Jesús lo ve como el huerto de Dios para ser cuidado y disfrutado por todos. Jesús ve con los ojos de Dios. ¡La manera

que Jesús ve el mundo cambia el mundo – solamente hace falta leer los evangelios para ver lo a menudo sucede!

Piensa en tu propia vida y reconocerás que esto es verdad. Jesús te ve como el amado hijo de Dios que verdaderamente eres. Esta visión tiene el poder para cambiarte. Cuando reconocemos esta verdad acerca de nosotros mismos, comenzamos a ver a los demás de manera diferente. Tal como eres así es el mundo que ves. Empezamos a mirar con los ojos de Dios, con los ojos de Jesús. Nos hacemos más humanos.

b. El Segundo Sentido: El Gusto

Creo que probar el gusto del mundo como Dios prueba el gusto del mundo es estar lleno de vida y lleno de alegría – ‘Probad el gusto y ved que el Señor es bueno!’

No todo lo que se prueba es agradable – solo piensa en tu propio sentido del gusto. Los gustos pueden ser dulces o ágricos, amargos o exóticos, mordaces o delicados. Jesús probó la alegría de la vida – en la comida y en la bebida, en la naturaleza y en la amistad. El también probó la amargura de la traición y del sufrimiento. El lo probó todo – el se lo bebió todo. El dijo a sus discípulos: “He venido para que tengáis vida y vida en abundancia.”

Estar edificado en Jesucristo y ser más humano, nosotros también tenemos que probar la vida en abundancia. Debemos probar la amargura y la dulzura, la alegría y el sufrimiento.

Probar la vida es vivir como si fuera una gran alegría a experimentar en cada curva del camino y la abundancia de lo bueno en cada persona que encontramos. A veces puede que estemos desanimados con lo que probamos. La mayoría de las veces nos sorprendemos con asombro y alegría.

c. El Tercer Sentido: El Oído

¡Oír con los oídos de Jesús – qué imagen tan hermosa! Creo que este sentido describe dos maneras muy fundamentales e importantes de oír a Dios en nuestras vidas.

Aprendemos a escuchar como un discípulo cuando oímos la Palabra de Dios en las Escrituras y en las señales de los tiempos. Jesús fue sumido en las Escrituras. El conocía los salmos de memoria y los decía a diario. El citaba los profetas de memoria, especialmente Isaías. Su manera de ver, probar y para vivir fue forjada y formada por vivir la Palabra de Dios – que él sabía fue hablada por Dios a él y a toda la gente.

Jesús también oyó las señales de los tiempos. El sabía que su Padre continúa hablando a través de los hechos y de la gente en la vida diaria. Hace cerca de 40 años, que el Padre Karl Rahner, un gran teólogo, dijo que al oír la Palabra de Dios hoy, los Cristianos deberían tener la Biblia en una mano y el periódico en la otra. Hoy quizás podemos usar internet en lugar de la Biblia pero vosotros entendéis la idea.

Para oír las señales de los tiempos, Jesús oyó el llanto de los pobres como Dios hace. Desde el comienzo de la Biblia, vemos que Dios dedica especial atención a las oraciones de los pobres y de los sufridos. Oyendo como Dios son movidos a la compasión.

d. El Cuarto Sentido: El Oler

En inglés, usamos la expresión ‘seguir nuestro olfato’. Esto significa seguir tu intuición cuando buscas saber de dónde te llaman. Jesús siguió su olfato al buscar los desamparados y los pobres. El carisma del Redentorista nos llama a hacer lo mismo. Nosotros también somos llamados a buscar a los marginados igual que el buen pastor busca la oveja perdida. Este sentido nos llama a acompañar a los desamparados y a los pobres – a todos los marginados de la sociedad. No podemos esperar que ellos vengan a nosotros. Puede que nunca vengan. ¡Debemos seguir nuestro olfato y buscarles!

e. El Quinto Sentido: El Tacto

Una de las cosas más destacadas acerca de Jesús es la manera en que él tocaba a la gente. El se acercaba a la gente. El no tiene miedo de estrecharles la mano y tocar al leproso, al enfermo, al pecador, al miedoso. El abraza a los niños y les levanta en brazos. El nunca duda en alcanzarles con su mano y tocarles.

Para tocar a otros, necesitamos acercarnos a ellos. Este acercamiento a la gente es una de las grandes características de San Alfonso y del carisma del Redentorista. Nosotros seguimos el ejemplo de Jesús que siempre estuvo cerca de la gente.

Cuando desarrollamos estos cinco sentidos nos hacemos más y más humanos. Nos hacemos más y más el Cuerpo de Cristo. Aprendemos a ver como Dios ve el mundo y esto cambia nuestra perspectiva. Nosotros probamos la vida – tanto la amargura como la dulzura – y abrazamos la vida y nos comprometemos a vivir en plenitud. Hoy oímos a Dios hablarnos en las Escrituras y en las señales de los tiempos, especialmente el llanto del desamparado y de los pobres. Nosotros seguimos nuestro olfato cuando buscamos a los más necesitados – y les acompañamos. Nos acercamos a los demás – lo suficientemente para estrecharles con nuestra mano y tocar a otros para darles la bienvenida, confort y apoyo. Cuando hacemos esto con Jesús, estamos edificándonos más y más en Cristo. Como Santa Teresa de Ávila escribió: Cristo ya no tiene a nadie más que a vosotros. Nosotros nos hacemos sus manos y pies, su voz y oídos y su nariz, su cuerpo, su verdadera presencia en el mundo actual.

f. El Sexto Sentido Intuitivo: Amar con el corazón de Cristo

Cuando crecemos en estos cinco sentidos, creo que desarrollamos un ‘sexto sentido’ que es el sentido más importante de todos. Aprendemos a amar como Dios ama, con el corazón de Cristo el Redentor.

Esta noche, en la Vigilia, Su Santidad el Papa Benedicto XVI dedicará y consagrará a todos los jóvenes al Sagrado Corazón de Jesús. ¿Qué significa esta dedicación? Creo que es un llamamiento a una relación personal más profunda con Jesucristo. Esta consagración nos compromete a amar con el Corazón de Jesús. A través de este compromiso, nos convertimos en ‘redentores en el Redentor’ – Jesús abraza el mundo a través de nosotros y a través de nuestro amor por nuestros hermanos y hermanas. Como Jesús, aprendamos a entregar nuestras vidas por los demás, por la redención en abundancia, así como Jesús entregó su vida por nosotros.

San Alfonso entendió que este amor está en el corazón de la vocación de nuestro misionero Redentorista – amar a Jesucristo y amar a todas nuestras hermanas y hermanos en él. Nada es más importante que esto.

4. Firme en la Fe

Edificados en Jesucristo, nosotros pedimos el poder y la presencia del Espíritu Santo para ayudarnos a proclamar a otros la Buena Nueva que hemos experimentado. En un mundo tanto hermoso como deshecho, nos atrevemos a vivir el amor de Dios en Jesucristo. ¡Esta es la Buena Nueva! Y es un evangelio de esperanza.

Antes de morir en los campamentos de Auschwitz, Anne Frank escribió en su diario: “Todo el mundo guarda dentro de sí alguna buena noticia. ¡La buena noticia es que todavía no te das cuenta lo grande que puedes ser! ¡Lo mucho que puedes amar! ¡Lo que puedes alcanzar! ¡Y cuál es tu potencial!”

El poder del Espíritu Santo no da la fuerza para creer en esta Buena Nueva y para anunciarla a otros. En la comunidad del Cuerpo de Cristo, Jesús nos enseña cómo encarnar esta nueva humanidad, cómo convertirnos en lo que creemos. Esto es lo que significa estar firmes en la fe.

5. Algunas orientaciones para RYVM sobre la próxima vez

Para concluir, me gustaría ofrecer algunas expectativas y orientaciones para cuando preparéis las cosas más destacadas de nuestra Jornada Mundial de la Juventud esta noche y mañana.

a. Para hombres y mujeres jóvenes

Ante todo, para los hombres y las mujeres jóvenes asociados con nuestro carisma Redentorista en todo el mundo. La Congregación agradece que seáis parte de nuestra familia Redentorista. Hay muchas maneras diferentes en que podáis estar aun más comprometidos con nosotros en vivir y proclamar la Buena Nueva.

- Continuar creciendo en vuestra fe y relación con Jesucristo.
- Buscar a los desamparados y a los pobres, especialmente a los jóvenes marginados para acompañar y hacer esto juntos.
- Ser voluntarios con proyectos Redentoristas para intercambiar diferentes culturas y países.
- Rezar con nosotros, reuniros con nosotros y celebrar con nosotros. Vosotros nos traéis mucha riqueza.

b. Para Asociados, Hermanas y líderes

En segundo lugar, para los Asociados Redentoristas, Hermanas y líderes que trabajan con nosotros en el ministerio de la juventud y adultos jóvenes. Vosotros sois una parte esencial de quienes somos nosotros. Os agradecemos por vuestro generoso regalo de vosotros mismos en este ministerio tan importante. Me gustaría

retaros a desarrollarlo aun más y seguir retando a los Redentoristas en su compromiso ya que os necesitamos.

- Mantener vuestros ojos abiertos a la realidad contemporánea para que así podáis ser verdaderos testigos Cristianos en el mundo. Sumíos profundamente en la Palabra de Dios y en el misterio de la Encarnación de Jesús.
- Desarrollar maneras de comprometer a otros jóvenes más concretamente en la misión de evangelización. Ayudarles a encontrar maneras de alcanzar a los desamparados y marginados con vosotros y con los misioneros Redentoristas.
- Experimentar la vida con los pobres, especialmente con vistas a una justicia social para los niños y la gente joven, las mujeres y los excluidos de la sociedad.
- Utilizar las nuevas tecnologías para acompañar a la juventud y a los colaboradores.
- Continuar retando a los misioneros Redentoristas para que se comprometan con el ministerio de la juventud y de los jóvenes adultos y acompañamiento.

c. Para Misioneros Redentoristas

Hermanos, recordad que tenéis un papel muy especial e importante con el ministerio de la juventud y los jóvenes adultos. Trabajad con y acompañad a la gente joven y a los líderes de la juventud que nos buscan y comparten nuestro espíritu.

- Pedir en cada Conferencia establecer una Comisión o Secretariado para RYVM.
- Contactar otras Provincias, V Provincias y Congregaciones para establecer enlaces y una red de experiencias e intercambios del voluntariado.
- Comprometer Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) vinculadas con nuestra Congregación para proveer oportunidades que reten y ofrezcan experiencias para la gente joven.
- Mantener la especial prioridad apostólica a la juventud y a los jóvenes adultos delante de vuestros hermanos y recordarles que ésta es una prioridad para todos nosotros.

Conclusión

Quiero agradeceros por vuestra paciencia y vuestra atención. Gracias especialmente a los Redentoristas de Madrid por su hospitalidad. Dejadme terminar con una invitación y un reto. Existe un proverbio Bantu de África que dice, “la palabra ‘sí’ puede traer problema pero la palabra ‘no’ no conduce a ninguna parte.” Por favor, decid ‘sí’ a Jesús, y decid ‘sí’ a la vida. Juntos podemos hacer toda la diferencia.



jóvenes redentoristas



firmes en la fe...

para la misión